

reprimir la risa y a pesar de mi pierna estropeada y de los ochenta y pico de años que llevo cuestas me pongo a cantar aquellos versos

Los panaderos francheses.

Han quitado la Bretaña
han quitado tuta Francia.
por trabacar en España.

Mo metre no da diñero
yo no quiero trabacar
e me voy a la taberna
pur me hacer emborrachar.

El maestro nos decía en forma de estribillo

Alon don alon don

Alon don á trabacar,
cernir, limpiar, mesurar,
Alon don á trabacar.

Concluimos los panaderos «francheses» por declararnos en huelga y en tropel nos metíamos los huelguistas en una pequeña casa, colocada a un extremo del tablado, cuyas paredes al poco rato, caían con estrépito, apareciendo un precioso grupo de gitanos andaluces rodeando a una gitana, quienes bailaban un animado bolero.

«La gitanada» era una comparsa parecida a la citada, pero se diferenciaba en que, en vez de bailar en el tablado de la plaza, se limitaban a recorrer las calles cantando coros y haciendo como que esquilaban un burro. El ruido acompasado de las tijeras acompañaba al canto de los gitanos, vestidos con mucha propiedad y gran lujo.

La comparsa de «Los lino maniatzalliac» y la de «Los oficios» eran para mí muy entretenidas: aquellos escándalos que promovían y las riñas que suscitaban tenían algo de pantomímicas, pero eran de buen gusto

La de mal gusto fué aque la insulsa comparsa de los franceses. No había tablado, y la fiesta se reducía a un cazador que salía con su escopeta y disparaba a un árbol, debajo del cual se encontraba una joven a la que empezaba a requebrar el «franchute.»

Muchas fiestas de esta índole podría recordarte, pero me contentaré con citarte dos hechos que de seguro te evocarán gratos recuerdos de aquellos para nosotros felices tiempos.

Uno de ellos es que saliendo la comparsa de «Los lino maniatzalliac» de la plaza, por la

calle del Puerto, otra comparsa entraba por la calle de Iñigo. Aquel año hubo cinco comparsas; y una de ellas la proyectamos el primer día de Carnaval y la realizamos el tercer día.

Dicen hoy nuestros nietos que bailan mucho, porque suele haber los domingos tres y cuatro bailes. Que dirían si nos hubiesen visto bailar desde la mañana a la noche.

Verdad que no otros eramos de otra pasta.

¿Te acuerdas de la comparsa de «Los Pastores? Recuerdo que se repitió el verano siguiente en el caserío Urdincho, con motivo de encontrarse en esta ciudad la infanta María Luisa hermana de la que fué mas tarde reina Cristina y abuela de don Alfonso. La infanta marchó al caserío Urdincho de Loyola en unas «artolas»: vestía un traje blanco y como hacia calor y estaba bien de carnes Su Alteza y sudaba... y el viaje era algo pesado; era de ver su gesto adusto, que desapareció tan pronto como nos vió a los de la comparsa, en la que estábamos los mejores mozos de la ciudad. Esto no es un elogio inmodesto, y sin que lo digan, si viven, los que acompañaban en las rondas al señor Alcalde, los disgustos que les hacíamos pasar por no querer abandonar las calles de nuestros trapicheos. Y que digan las que eran motivo de estos escándalos nocturnos.

He aquí un tema bonito que me podía dar materia para algunas cañas; pero hago punto final por temor de cometer alguna indiscreción.

Deseando que pases muy felices Pascuas en compañía de tu apreciable familia te da un abrazo tu siempre amigo

A. B. C.

Con un día serio y triste se verificó ayer la tradicional y no menos original feria que el día de Santo Tomas se celebra en esta ciudad.

Desde las primeras horas del día los chicos y aun los grandes enso decían al vecindario con silbos, trompetas y sin número de instrumentos de viento.

Las tiendas, principalmente las de quincalla exhibían al público un surtido variado de juguetes para niños

En la plaza de la Constitución, lugar de la feria, no faltaban ni

los calderos ni los instrumentos de labranza paraguas, utensilios de cocina etc. etc. ni los clásicos chorizos, despidiendo olores capaces de alimentar a un cesante, al ser fritos en una sartén, produciendo alegre ruido.

En una palabra fué la clásica feria de Santo Tomas.

Han empezado los ensayos de los «villancicos» que se cantarán en Santa María en los proximos dias de Navidad.

Desde las diez de la mañana hasta las seis de la noche, vióse ayer concurridísimo el salón principal de la Casa Consistorial, donde se verificó la anunciada rifa para terminar las obras de la «Residencia de las Desamparadas.

Varias lindas y distinguidas señoritas eran las encargadas de vender los billetes de la rifa.

Por este detalle juzgará el lector que la cantidad recaudada es importante; pero no sabemos a cuanto asciende.

Los objetos rifados procedían de donaciones particulares, y eran muchos, de muy buen gusto y valor

En «La Tertulia de recreo» tuvo lugar anoche un animado baile que no desmereció en animación de los que anteriormente han tenido lugar en aquellos elegantes salones.

Dícese que va a abrirse un nuevo café cantante en el mismo local de la Avenida, donde hace poco existió otro café del mismo género.

Se ha autorizado al director de artillería para adquirir directamente de las fundiciones de hierros de Vera, Baracaldo, Guriezo, y Beasain por la cantidad total de 90,000 pesetas, mil quintales métricos de los de las tres primeras, y 500 quintales métricos de los de la última, con destino a la fabricación de cañones en Trubia.

El Sr. Gobernador civil ha pedido los títulos de propiedad a los que se encuentran en posesión de los terrenos donde háyese emplazarse la futura cárcel de este partido

Dícese, no sabemos con que fundamento, que para fines del mes de Febrero, estarán concluidos los planos de la nueva Fabrica de tabacos y que las obras despues de las previas subastas, podrán comenzar el mes de Mayo próximo.

Recomendamos eficazmente al comercio de esta provincia la socie-

dad recientemente constituida en la Habana bajo la razon social Otamendi, Amiel y Compañía. Los Srs. D. Pascual, D. Francisco y D. Salvador Otrmendi y Durana son personas que gozan de mucho crédito en la Habana, y a sus cualidades como comerciantes sin reproche unea la de poseer capitales que les permiten dedicarse a negocios importantes. En esta sociedad figura también nuestro paisano y amigo D. Ignacio Amiel, quien por su laboriosidad y sus condiciones ha sabido conquistarse una posición envidiable.

Dicha sociedad se dedica ya con gran éxito al comercio de importación y a comisiones y es de esperar que el comercio de esta provincia recurrirá a esta casa como puesta de personas muy conocidas y de gran crédito para los negocios.

Las señas de dicha casa comercial son, para el correo la razon social indicada «Otamendi Amiel y Compañía» Apartado 105 Habana.

Ignoramos por que razon la luz eléctrica se apaga a las diez y media de la noche, en vez de hacerlo a las once.

Ayer llegó el empresario Sr. Rossi pero sin compañía.

Segun hemos oido, anoche llegó a esta ciudad el auxiliar-cajero de la Administración económica de esta provincia D. José Andres Osorio.

Un concejal del Ayuntamiento de Bilbao ha propuesto a aquella corporación la inmediata construcción de una fábrica de tabacos en aquella Villa.

Esta mocion está pendiente de acuerdo.

En la carretera de Irurzun a Tolosa, ha ocurrido un desprendimiento de tierra y piedras, resultando un trabajador muerto y otros dos heridos.

Ayer nos dijeron personas fidedignas que el Sr Rossi se había hecho cargo del Teatro principal y de la cantidad producida por el abono.

Nos dijeron también que los abonados que quisieran retirar las cantidades que entregaron podían hacerlo en el Hotel Arrese, donde reside el empresario Sr. Rossi, durante todo el día de hoy.

Sabemos de varios abonados que han resuelto retirar sus abonos.

A 11 739 reales asciende la cantidad recaudada ayer en la rifa para la Residencia de las Desamparadas. Hoy, a las cuatro de la tarde, continuará la rifa por haber quedado unos 700 billetes sin vender.

San Sebastian 22 de Diciembre de 1883

A la Sociedad de Festejos del Carnaval Ponemos en su conocimiento